



La Cerdanya

Periódico de noticias y defensor de los intereses de la comarca.

Precio de suscripción. 2 pesetas trimestre.
Anuncios y comunicados á precios convencionales. Todo pago anticipado.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Imprenta de Pablo Mas
PUIGCERDÁ.

La Redacción admitirá escritos de los colaboradores voluntarios, mediante prévia censura. No se devuelven originales.

CONCIERTO BENÉFICO.

El día nueve del corriente mes se realizó el concierto que el maestro Vallcorba organiza cada temporada, con el laudable fin de socorrer á los infelices que no cuentan con mas amparo que la caridad cristiana. Las simpatías que el fin inspira y la competencia del director, son causas suficientes para lograr éxitos y lo logra cada año, porque negarse á colaborar con Vallcorba en un concierto, es el mayor de los imposibles.

Es nuestro querido amigo un *hombre bueno* en toda la plenitud de la frase; representante genuino del democrático hijo del pueblo catalán, músico por naturaleza que sin mas apoyo que su honradez inmaculada y una aplicación y actividad extraordinarias, llega á costa de excesivos esfuerzos á captarse las simpatías ajenas y á ocupar un brillante lugar entre la pleyade de artistas que tanto nos honran.

En Puigcerdá, ha llegado á tomar Vallcorba carta de naturaleza y no se concibe concierto en que él no componga, no distribuya, no organice y no procure armonizar los incongruentes elementos de que dispone, y es tan difícil á nuestro ver esta tarea, que si la paciencia y la bondad pudieran encarnarse, consideraríamos al inteligente maestro como el prototipo de aquellas equalidades.

El programa del concierto muy

escogido por cierto, pecó de estenso y es lástima que Vallcorba no alterne en estas veladas la rigidez del clasicismo, con artes mas ligeras que por su mayor fluidez contrasten y animen el conjunto. Porque no debe olvidar nuestro apreciado amigo, que el público y sobre todo el jóven, en este como en todos los tiempos, necesita algo que de variedad al conjunto, muy bueno y muy serio si se quiere, pero como entre la bondad cabe la monotonía, se cae muchas veces en ella y se estiende entre todos los espectadores ó en su mayoría por lo menos, la tristeza, que es mas pesada que el plomo. Y creanos el Sr. Vallcorba, es preciso lograr que la juventud salga de un concierto pidiendo otro. Y aqui está la dificultad.

En cuanto á todas y todos los que tomaron parte en el concierto, solo tenemos para ellas motivos de plácemes y aplausos, agradeciendo á Magdalena y Anita Simon que atendieran indicaciones hechas en este periódico, tocando solas en el piano y harmonium, y esta atención nos halaga, porque observamos con gusto que son escuchadas nuestras opiniones y consejos que aunque humildes, son nacidas del afecto y aprecio que á todos nuestros huéspedes profesamos.

Matilde Montis, Puig que á última hora sustituyó al tenor Creixans, Carmen Simon, Maria Mata, Bertrand, Florensa, José Mata y

Aynaud se vieron incesantemente aplaudidos y especialmente los hermanos Mata recibieron con una entusiasta ovación, justo halago al gusto y habilidad con que interpretaron aires españoles en la guitarra y bandurria, conjunto que si es agradable, lo es mas cuando son principales actores dos jóvenitos como los simpáticos hermanos. Carmencita Simon, tuvo tambien que acceder á los deseos del público que con insistencia pidió la repetición de su pieza de arpa.

El escenario artísticamente decorado gustó mucho por su originalidad, siendo alabados los directores y especialmente los señores Bach, Simon y Artísó que lograron presentar en tan pocas horas trabajo tan gallardo y difícil.

A última hora fué presentada en escena una preciosa arpa de follaje y flores, que contenía en su centro artístico escudo en el que campeaban las cuatro barras catalanas y al rededor del cual se dibujaba con letras de flores el nombre del maestro. Era el presente dedicado por los artistas al Sr. Vallcorba. Grato es el recuerdo y segun oímos, gustó mucho al beneficiado que admiró sobre todo la delicadeza y dificultad de las letras, y eso que no vió á Maria Vilumara, tan bonita, engarzar flor sobre flor para componer el apellido de nuestro querido amigo, y no pudo tampoco admirar como se disputaban el trabajo aquel grupo de airoas mucha-